

LA SUERTE ESTA ECHADA

En el programa de las fiestas pasadas, por estas mismas fechas y desde estas mismas páginas, apuntábamos la posibilidad de que este año fuese el ocaso y alba de Loriguilla.

Ciertamente es ya el ocaso, pero no el alba todavía. Sólo la tenue luz de un crepúsculo apunta en el horizonte, en el que desde hace años están fijadas las miradas de los loriguillanos.

Cual las legiones romanas esperaban impacientes la orden del César para pasar el Rubicón, así aprestado, espera el pueblo de Loriguilla la orden que no llega, para cruzar el «Rubicón» de su traslado.

«Alea Jacta est», clamó el César a su paso.

También LA SUERTE ESTA ECHADA para los hijos de Loriguilla años ha, pero siguen sin recibir la orden de marcha.

Continúan, de una parte, centenares de hombres ansiosos de estrechar en sus manos los aperos de trabajo, mientras su torso se curva hacia la tierra que ha de darles el sustento del futuro.

De otra, miles de árboles jóvenes, soñando sentir en sus tallos la dulce caricia de la ruda mano de su dueño, que le guíe y alimente en los difíciles años de su desarrollo. Cientos de hanegadas de tierra virgen, clamando por recibir la punzante herida del arado en sus entrañas, y tras ella, el cálido contacto de la semilla que ha de germinar en su seno, para dar generosa sus frutos al ciento por uno.

Una y otra vez, a uno y otro lado, suspiran ambas partes porque suene la hora del momento deseado. Mas una y otra vez quedan frustradas sus esperanzas, porque la orden no llega.

Esa tenue luz que hoy ilumina el horizonte, nos viene dada por la posibilidad de compra de tierras últimamente gestionada, pues con ellas, quizá estuviese asegurado el asentamiento de todos los colonos.

Es necesario formar unidos el mayor núcleo de población posible para que nos sea reconocido el derecho de continuar siendo en otro lugar, el Municipio independiente que hoy formamos y cuya continuidad deseamos.

Creo es preciso se considere que, el pueblo de Loriguilla, está en paciente espera del traslado desde hace años, dispuesto desde hace tiempo, impaciente no hace mucho, y, urgentemente necesitado dentro de poco.

Aprestado en su larga vigilia, ha quedado varado en un marasmo peligroso y siente la imperiosa necesidad de sacudir su atrofía, devolviendo a su ser la vitalidad perdida ante el cerrado horizonte.

LA SUERTE ESTA ECHADA, y por ello, es hora de que las gentes de Loriguilla marchen hacia su destino, para comenzar a laborar sin descanso en el logro de su futuro.

Loriguillanos: sigamos estando prestos, ya que la orden de marcha no debe tardar. Mas si esta marcha se retrasa, es hora de que nuestra voz resuene dedicada. Y el «César» oírá nuestro clamor, pues él también sabe que,

LA SUERTE ESTA ECHADA.

M. Valero



NUESTRA PATRONA, LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Programa
Oficial
de las Fiestas
Patronales

DE

LORIGUILLA

PATROCINADAS POR EL AYUNTAMIENTO

Días 25, 26 y 27 de Septiembre de 1966

